

Hacia una pedagogía de la Empatía

Towards a pedagogy of Empathy

Aguirre Andrea Micaela, Lucrecia A. Sotelo
andyaguirrew@gmail.com

Unidad Académica Caleta Olivia, Universidad Nacional Patagonia Austral
Ruta Nacional N.º 3, acceso norte s/n, Caleta Olivia, Santa Cruz

Recibido: 07/05/2021. Aceptado: 12/10/2022

RESUMEN

En este informe se expresará lo trabajado en el transcurso del año 2020 por el grupo de investigación: Comunicación, Cultura, y Aprendizaje. Teniendo en cuenta que las pautas de trabajo fueron establecidas posteriormente al contexto de pandemia por Covid-19; y, dentro de este marco, presentar la tarea desarrollada como becaria UNPA.

Se presentó el proyecto llamado “Cartografías de Prácticas de Aprendizaje del Lenguaje académico en entornos mediados por tecnologías”. Llevado a cabo por el Gabinete de Experiencias Pedagógicas: “Pensamiento y Habla” y el grupo de investigación: Comunicación, Cultura, y Aprendizaje de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral en las Unidades Académicas Caleta Olivia y San Julián. Dentro de este proyecto mi tarea fue la de acompañar el trabajo de campo y el análisis de datos.

En el eje de trabajo denominado “Pedagogía de la Empatía” partimos de los objetivos del proyecto, como favorecer el desarrollo de estrategias conducentes a cartografiar las prácticas de aprendizaje de los estudiantes de primer y segundo año de todas las carreras que componen la Unidad Académica San Julián y la Unidad Académica Caleta Olivia; como así también propiciar el desarrollo de dispositivos pedagógicos orientados a promover el ingreso y tránsito de la vida académica de los estudiantes. Y, junto a ello, promover la construcción de un repositorio de datos donde se identifiquen las trayectorias educativas de los estudiantes a su biografía específica. Dentro de este escenario, trabajé en la construcción del estado del arte haciendo fichas de lectura como entrevistas.

Palabras claves: Pedagogía de la empatía, aprendizaje, adultos, educación superior

ABSTRACT

This report will express what has been worked in the course of 2020 by the research group: Communication, Culture, and Learning. Taking into account that the work guidelines were established after the Covid-19 pandemic context; and, within this framework, present the work carried out as a UNPA fellow.

The project called "Cartographies of Academic Language Learning Practices in environments mediated by technologies" was presented. Carried out by the Pedagogical



Experiences Cabinet: “Pensamiento y Habla” and the research group: Communication, Culture, and Learning of the National University of Southern Patagonia in the Caleta Olivia and San Julián Academic Units. Within this project my task was to accompany the field work and data analysis.

In the work axis called “Pedagogy of Empathy” we start from the objectives of the project, such as promoting the development of strategies conducive to mapping the learning practices of first and second year students of all the careers that make up the San Academic Unit. Julián and the Caleta Olivia Academic Unit; as well as promoting the development of pedagogical devices aimed at promoting the entry and transit of the academic life of students. And, along with this, promote the construction of a data repository where the educational trajectories of students are identified with their specific biography. Within this scenario, I worked on the construction of the state of the art by making reading cards as interviews.

Keywords: Pedagogy of empathy, learning, adults, higher education

INTRODUCCION

En el proyecto de investigación que participo, y el cual es el marco de mis prácticas como estudiante investigadora, se presenta un área de estudio que interroga los procesos de construcción de conocimiento dados por los estudiantes en la Educación Superior. Y en sentido particular: la problematización de las prácticas de aprendizaje de los estudiantes que asisten a la universidad mediados por tecnología. En virtud de ello, lo que trabajamos en este proyecto son los desafíos que enfrenta el estudiante a la hora de construir conocimiento y con ello, el proceso de creación en el cual interviene una práctica productora de sentido específica: la lengua.

Para andar este camino, se consideró el desarrollo de una pedagogía basada en la empatía dado que ello permite, no solo lograr mejores relaciones en el proceso de aprendizaje; sino porque ello permite establecer espacios de encuentro en el cual el vínculo pedagógico nazca del otro y no de las necesidades del docente. Este posicionamiento permite habilitar espacios de escucha posibilitando el acercamiento y la aceptación de la diversidad de culturas. Este camino lo propicia la empatía dado que invita a ponernos en los zapatos del otro. Dado que esta práctica no está determinada biológicamente, puede aprenderse; de manera que la empatía se convierte en un punto de partida para emprender una pedagogía que considere en su didáctica al otro.

Para que la empatía no se transforme en clisé debe ponerse a trabajar. Es decir, se debe seguir operativizando el concepto. Un camino posible es pensar: ¿cuál es la didáctica posible desde esta pedagogía? Es decir, ¿cuáles son las estrategias de enseñanza que deben definirse para que el otro esté presente en el aprendizaje? Este camino se nos presenta promisorio y desafiante. Sabemos que no es un camino marcado por resultados sino por la construcción significativa dada como resultado del trabajo colectivo.

MARCO DE REFERENCIA

Marco histórico

El presente informe forma parte del proyecto de investigación 29/D088 “Cartografías de



Prácticas de Aprendizaje del Lenguaje académico en entornos mediados por tecnologías” dirigido por la Dra. Lucrecia Agustina Sotelo y la Co-directora Yanina Alejandra Melian. Junto al Gabinete de Experiencias Pedagógicas: “Pensamiento y Habla” y el grupo de investigación: Comunicación, Cultura, y Aprendizaje. Estos están conformados por profesores: Celeste Suarez, Marcos Scurzi, Johan Mujica Lopez, Miriam Lucero, Ana Guzman, y estudiantes alumnos: Pamela Leopardo, Fernando Segura, Damaris Aguilar, Flores Nicol, Ariel Nieva, Jhonatan Jaramillo, Maria de los Angeles Garcia, Andres Zorrilla, Maximiliano Jara, Giselle Aguirre de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral en las Unidades Académicas Caleta Olivia y San Julián.

Esta investigación tiene como finalidad trabajar la problematización de las prácticas de aprendizaje de los estudiantes que asisten a la universidad mediados por tecnología, sobre los desafíos que enfrenta el estudiante a la hora de construir conocimiento y con ello, el proceso de creación en el cual interviene una práctica productora de sentido específica: la lengua. Partiendo desde aquí, surge la idea de investigación, basándose en la empatía, ya que, ponernos en el lugar del otro, dando lugar a la escucha, este camino de la pedagogía basada en la empatía se logrará más fácil el aprendizaje de los estudiantes que transitan la vida universitaria.

La Dra. Lucrecia A. Sotelo como docente a cargo de la cátedra Análisis y Producción del Discurso, sostiene que un estudiante alfabetizado es aquel que posee autonomía para la producción de un texto escrito, y la posibilidad de construir el sentido del texto que lee. Por tanto, es aquel que posee la capacidad de “decir” lo que piensa e interpreta; es aquel que logra apropiarse de la cultura académica y construye su reconocimiento. Esta capacidad autónoma de producir textos no es un estadio que se alcanza, sino que forma parte de un proceso de formación que abarca todo el trayecto de aprendizaje del estudiante en cada uno de los niveles que este se encuentre. ¿Por qué esto es importante dentro del proyecto de investigación que concierne a este informe? Porque como antes se mencionó, el proceso de creación de conocimiento para los estudiantes de nivel superior interviene la práctica productora de sentido, que es la lengua.

RESULTADOS ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Fuimos arrojados, y salir al toro “de la educación mediada por tecnologías” se convirtió en un acto de arrojo. Lo digo ahora, tras varios meses de aquel día en el que nos avisaron que el COVID 19 había llegado a cambiar nuestras vidas. Lo digo ahora que ya naturalicé ese ser y estar en pandemia; lo digo ahora porque puedo pensar sin ahogarme en desasosiego.

Se podría afirmar que el enunciado que trazó *el comienzo del todo* fue: hay que hacer algo, y lo que hay que hacer es continuar. Continuar como sea, con de todo, ha como de lugar. Y así fue, con el envío que da marzo al comienzo del año académico que fuimos generando actividades, pensando alternativas. Sabíamos que algo había que hacer, intuíamos que algo iba a cambiar, sentíamos en la piel el pulso que la vista nos marcaba: estábamos siendo testigos de un cambio que intuíamos iba a transformar todo, pero no sabíamos cuánto.

Escribo a varios meses de esa fecha en la cual el COVID 19 dejó de ser un virus del viejo continente para instalarse en nuestras pampas. Pasó tiempo, sí; pero quizás estamos en el ojo del huracán donde el tiempo se suspende y creemos respirar bien. El tiempo tiene eso: nos engaña, nos hace creer que pasa, pero en realidad su velocidad nos detiene como suspendido, como inasibles.

Pero este tiempo, que se nos presenta engañoso, nos va enseñando a movernos en él. De manera que, si nos dejamos mover por su cadencia sabremos dónde detenernos para poder pensar, ordenar para luego seguir andando al sol, como la cigarra.

Para comenzar a andar este camino, y recuperar el enfoque empático, se presenta a continuación un breve rastreo conceptual de las diversas corrientes que abordan a la empatía como objeto de estudio.

Corrientes de la empatía

La primera referencia sobre el concepto de empatía fue realizada por Robert Vischer en 1873 en su tesis doctoral. Allí Vischer emplea el concepto alemán: *Einfühlung* que significa: sentirse dentro de. Este concepto fue promovido por Theodore Lips para resaltar la imitación que algunas personas hacen de otras tanto en sus posturas como en las formas de comportarse y de manifestar sus expresiones faciales. Albiol (2018) sostiene que este enfoque define la “teoría de la compenetración” como aquella que aborda la percepción de la emoción de otra persona despierta en nosotros generando los mismos sentimientos.

La investigación actual sobre el cerebro (Dugatkin 2007, Iacoboni 2009, Breithaupt 2011, Albiol 2018, 2020) profundiza este enfoque. Se presta mucha importancia a la empatía porque inhibe la violencia y hace que las personas se preocupen por el bienestar de los demás. “Cuanto más empático es alguien más va a hacer por comprender y ayudar a otras personas, y utilizará mucho menos la violencia como forma de resolver los conflictos, ya que tendrá muy en cuenta la perspectiva y los sentimientos de los otros” (Albiol, 2018, 17) En sentido, se destaca a la empatía como fundamental para nuestro desarrollo moral y para la supervivencia, ya que permite comprender lo que sienten los demás y sobrevivir a un contexto social.

Ahora, ¿en qué depende ser empático? Tal como indica Daniel Goleman (2019) que ello deviene de un conjunto de factores que además pueden interactuar entre sí. Hay una parte que nos viene dada y allí desempeña su papel la genética y también cómo se han conformado algunas partes de nuestro cerebro. Entonces se puede afirmar que, la empatía es el resultado de una interacción de factores biológicos y ambientales, que están en constante cambio.

Respecto a lo expuesto Coleman (2019) sostiene que hay tres tipos de empatía:

- Empatía cognitiva: la capacidad en entender la perspectiva de la otra persona. Ella es el resultado de la conciencia de uno mismo.
- Empatía emocional: la capacidad de sentir lo que otra persona siente. Es esencial para la mentorización eficaz.
- Interés empírico: la capacidad de entender lo que otra persona necesita de ti.

Sobre la problematización conceptual

Este abordaje teórico sobre la empatía se puso en tensión en diferentes congresos y encuentros. En conjunto con mi equipo de investigación, participamos en el VI encuentro de investigadores de la Patagonia Austral, que se realizó el 19 al 32 de octubre del 2020. Presentamos un poster, un video y la ponencia sobre nuestro trabajo llamado “Hacia una pedagogía de la empatía” en este encuentro virtual mi experiencia fue enriquecedora, pude



escribir parte de la ponencia sobre nuestro proyecto junto con mis compañeros que luego presenté con mi directora de proyecto, la Dr. Lucrecia A. Sotelo donde dimos a conocer sobre el tema de trabajo que llevábamos hasta ese entonces trabajando con el grupo de investigación, en la mesa “Becarios de investigación y tesistas, Jóvenes investigadores” que se desarrollaron mediante la plataforma zoom los días 19 y 20 de octubre del año 2020, realizada también en el VI ENCUENTRO DE INVESTIGADORES DE LA PATAGONIA AUSTRAL.

En lo personal adquirí más conocimientos sobre ser estudiante investigador y sobre todo este nuevo mundo que sé que tiene mucho más para ofrecerme, muchas cosas nuevas por transitar y aprender, que van aportando tanto a mi crecimiento académico como a mi crecimiento personal. Además, transitar en esto del trabajo en equipo y de manera virtual, algo que no estaba acostumbrada, logre de alguna forma u otra encontrar el ritmo en cada una de las reuniones virtuales de trabajo, donde se comentaban los avances, los próximos objetivos a desarrollar para la próxima reunión. Entre todos nos despejábamos dudas o aportábamos a lo que el otro iba trabajando. Cada reunión tenía sus presentaciones por grupos, la forma de trabajar fue dividirnos en ejes de la siguiente forma:

Ejes de abordaje:

- Los estresores como agentes gravitantes en el proceso de enseñanza mediados por tecnologías: coordina Fredy.
- Cartografías del aprendizaje mediado por tecnologías de los estudiantes de enfermería de la UASJ. Coordina Celia.
- Accesibilidad a la educación superior de las personas con discapacidad. Coordinan: Guadalupe y Ariel.
- El aprendizaje mediado por tecnología en los institutos terciarios de Santa Cruz. Coordina: César.
- La enseñanza en entornos mediados por tecnología. Coordina: Marcos.
- La escritura en entornos mediados por la tecnología. Coordina: Eva Ramallo.
- El tutor y la educación mediada por tecnología. Coordina: Yanina Melian.
- Hacia una pedagogía de la empatía. Coordina: Lucrecia Sotelo.
- Los desafíos de aprender en la universidad. Una perspectiva desde el análisis del discurso. Johan López.

Sobre la metodología

Dado que durante el año pasado el trabajo de investigación y su trabajo de campo estuvo suspendido por la cuarentena, la forma de trabajo desarrollada para abordar el objeto de estudio estuvo circunscripta a un análisis de primer orden. Es decir, se trabajó con documentación, artículos de revistas, libros y entrevistas. En este sentido, y a partir del trabajo realizado con el grupo de investigación, fuimos fichando y registrando los conceptos identificados.



Una vez recorrido un conjunto de libros y artículos, realizamos un cartografiado bibliográfico. Es decir, establecimos relaciones entre los diversos enfoques de textos para poder establecer una trayectoria de sentido sobre “la empatía”. Cabe destacar que no solo se trabajó con textos de psicología sino también se abordaron materiales de pedagogía y comunicación social.

CONCLUSIÓN

Para finalizar, quería expresar que, en estos primeros pasos como investigadora, esta manera de ordenarnos en ejes a la hora de abordar la problemática, hicieron que el desarrollo de mis tareas fuera de manera ordenada y más eficiente a la hora de trabajar. Se construyó un ambiente cómodo y acogedor para llevar a cabo las actividades y objetivos planteados en este proyecto, los cuales me permitieron conocer algo más que cursar mi carrera, sino conocer que también puedo investigar sobre cuestiones que sean de mi interés, junto a personas que buscan recorrer caminos llenos de desafíos como lo es este, me permite pensar en el día de mañana como hago mi trabajo, es decir, cuestionarse y lograr un seguimiento del trabajo realizado, se puede decir que ayuda a ampliar la visión de las capacidades que posee uno mismo. Me permitió crear vínculos que me brinden conocimientos o técnicas que considero necesarios para mejorar mi entendimiento, que contribuyen a mi formación y actualización docente o como administradora, que favorezca mi perfeccionamiento profesional y asimismo contribuir al desarrollo del conocimiento científico.

La investigación debe ser adecuada para transferir conocimientos y es necesaria para democratizar, porque si el conocimiento producido es un bien público se empoderan los usuarios de esos conocimientos, los investigadores, la universidad y deja de ser solo un vehículo para la acumulación de prestigio personal. Por el contrario, la investigación debe ser una vía de búsqueda de saberes activos, considerados como bienes públicos y de uso social que permita una apropiación social del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBIOL, L. M. (2018). La empatía (1st ed.). España. Plataforma Editorial.
- ALBIOL, L. M. (2016). La empatía en la empresa. España. Plataforma Empresa.
- IACOBINI, M (2012). Las neuronas espejo. Empatía, neuropolítica, autismo, imitación o de cómo entendemos a los otros. (1st ed.). Argentina. Katz Editores.
- BREITHAUPT, F. (2011). Culturas de la empatía (1st ed.). Argentina. Katz Editores.
<https://doi.org/10.2307/j.ctvmd8314>
- COLEMAN, D (2019). Inteligencia emocional. Empatía. Harvard Business Review Press.
- DUGATKIN, L (2007). Qué es el altruismo. La búsqueda científica del origen de la generosidad. Argentina. Katz Editores

